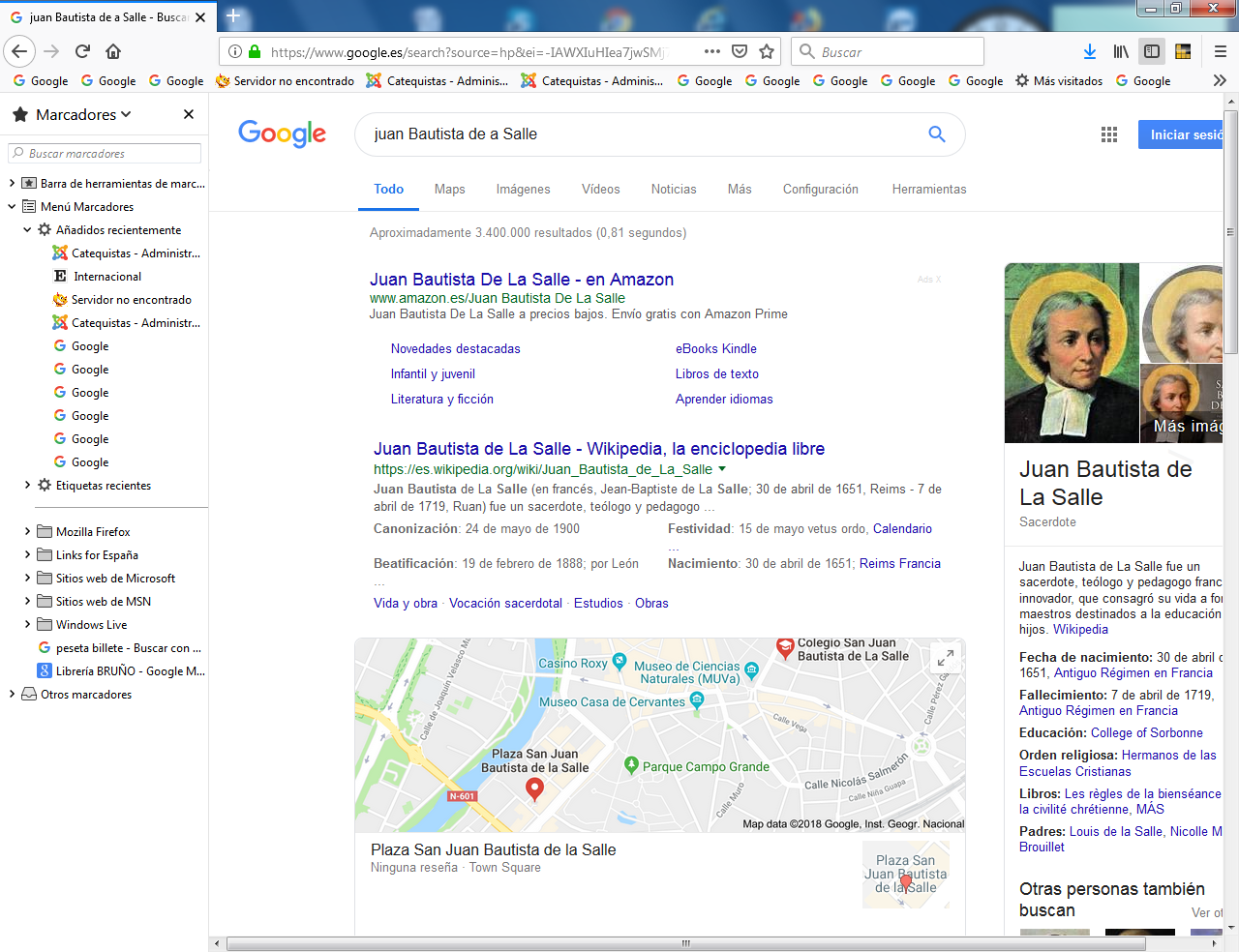
**S. Juan Bta. de La Salle**

**Patrono de los educadores**

**1651-1919**

**(Diccionario de Pedagogía religiosa)**

**

**La gran figura de la Escuela Cristiana se llamó en el siglo XVII Juan Bta. de La Salle. Fue, por su carisma y su intuición genial, por sus procedimientos y por su entrega sin medida, por haber sido elegido así por la Divina Providencia en la que siempre tuvo su mente y su corazón, el pionero de los movimientos educativos po­pulares. A partir de su obra, tan beneficiosa para la sociedad y para la Iglesia, la inquietud por la educación "de los artesanos y de los pobres" se convirtió en algo básico para todos lo que quisieron trabajar por el Reino de Dios.**

**Su influencia fue enorme a lo largo de los siglos siguientes al suyo. Supo infundir en los espíritus selectos, que intentaron servir a la Iglesia y a los hombres en terrenos de vanguardia, la inquietud por la educación cristiana. Sería la obra imprescindi­ble de evangelización en una sociedad en transformación acelerada.**

**Sobre todo supo descubrir, por su fina capacidad de analizar los signos de los tiempos, la importancia primordial de los buenos educadores, los que fueran capaces unir competencia en el saber, dedicación total en el obrar, vocación sincera en el sentir, en el pensar y en el querer. Se dio cuenta de que la dedicación total de los maestros a la tarea docente era la piedra angular de la tarea educadora y trabajó infatigablemente para conseguirlos a todas costa.**

**Por eso reclamó el laicado en sus educado­res y configuró un nuevo estilo de escuela cristiana, que habría de durar hasta nuestros días. Y se convirtió en la gran figura de los maestros dedicados en cuerpo y en alma a la educa­ción. Fue el motivo por el que quiso que sus "Hermanos" no aspiraran ni al sacerdocio ni a cualquier tipo de honor o de actividad diferente de la escolar.**

**Sólo así pudo asegurar una entrega total a la educación por medio de la instrucción, que debía ser al mismo tiempo cristiana y profana, religiosa y científica, personal y ordenada a grupos hábilmente organizados y animados.**

**Trabajó sin descanso en mejorar los métodos, recursos y sistemas educati­vos. Y verdadera­mente lo logró a la perfección, por lo que la pervivencia de su mensaje, de su estilo y de espíritu se prolonga hasta nuestros días.**

**- Su mejor valor pedagógico es el mapa de rasgos claros y exigentes con que perfila el ideal del educador de plena entrega. Reclamó valores tan básicos como la caridad, la prudencia, el orden, la generosi­dad, la austeridad, la constancia, la competencia y la entrega total.**

**- Proclamó los dos pilares de su ideario magisterial: el espíritu de fe y el espíritu de celo, unidos en una sola realidad. Con ambas alas, el maestro cristiano concebido por este genial pedagogo volaría muy lejos a lo largo de los siglos y aspiraría con eficacia a formar también legiones de alumnos creyentes, piadosos, instruidos, sinceramente cristianos.**

**- Su tierno amor a los más pobres no impidió la apertura a todos los niños y jóvenes del mundo, sin mirar raza, clase, situación o lugar.**

**- De aquí su universalismo y su sentido de vanguardia en la tarea docente. Y fue su serena reflexión y su amor a la plegaria los recursos que le fueron ayudando a dar forma a su fe ciega en la acción de Dios.**

**- También hizo del trabajo compartido de sus educado­res, de la comunidad educadora, la llave de la eficacia en las tareas de cada día.**

**- Para conseguir la mejor fidelidad eclesial, supo mantenerse por encima de las discusiones de su tiempo y con los ojos dirigidos a Roma. Y por proclamó siempre su adhesión a la Iglesia y al Papa.**

**- Entendió que la Escuela no era un lugar de polémicas teológicas, sino espacio natural de catequesis integrada en la formación humana, de manera sencilla, cordial, limpia de intereses.**

**Su labor transcendió su vida terrena. La familia religiosa que alumbró para bien de tantos creyentes y de multitud de pueblos sobre la tierra se encargaría durante más tres siglos ininterrumpidos de hacer su figura popular y dinámica en casi todos los rincones del mundo. Gracias a ellos la figura de Juan de la Salle pasaría a la iconografía cristiana como una de las más popular.**

**Su labor fue admirada y seguida por multitud de Fundadores de los tiempos posteriores y en su obra se inspiraron muchos movimientos religiosos y educativos. No resultó, pues, sorprendente que el 1 de Noviembre de 1950 el Papa Pío XII le declarara "Patrono celeste de todos los Maestros", que era lo mismo que decir de todos los alumnos, de todas las escuelas, de todos lo que sienten el deseo de trabajar por la juventud y por el Reino de Jesús**

**Trabajó sin descanso en mejorar los métodos, recursos y sistemas educati­vos. Y verdadera­mente lo logró a la perfección, por lo que la pervivencia de su mensaje, de su estilo y de espíritu se prolonga hasta nuestros días.**

**- Su mejor valor pedagógico es el mapa de rasgos claros y exigentes con que perfila el ideal del educador de plena entrega. Reclamó valores tan básicos como la caridad, la prudencia, el orden, la generosi­dad, la austeridad, la constancia, la competencia y la entrega total.**

**- Proclamó los dos pilares de su ideario magisterial: el espíritu de fe y el espíritu de celo, unidos en una sola realidad. Con ambas alas, el maestro cristiano concebido por este genial pedagogo volaría muy lejos a lo largo de los siglos y aspiraría con eficacia a formar también legiones de alumnos creyentes, piadosos, instruidos, sinceramente cristianos.**

**- Su tierno amor a los más pobres no impidió la apertura a todos los niños y jóvenes del mundo, sin mirar raza, clase, situación o lugar.**

**- De aquí su universalismo y su sentido de vanguardia en la tarea docente. Y fue su serena reflexión y su amor a la plegaria los recursos que le fueron ayudando a dar forma a su fe ciega en la acción de Dios.**

**- También hizo del trabajo compartido de sus educado­res, de la comunidad educadora, la llave de la eficacia en las tareas de cada día.**

**- Para conseguir la mejor fidelidad eclesial, supo mantenerse por encima de las discusiones de su tiempo y con los ojos dirigidos a Roma. Y por proclamó siempre su adhesión a la Iglesia y al Papa.**

**- Entendió que la Escuela no era un lugar de polémicas teológicas, sino espacio natural de catequesis integrada en la formación humana, de manera sencilla, cordial, limpia de intereses.**

**Su labor transcendió su vida terrena. La familia religiosa que alumbró para bien de tantos creyentes y de multitud de pueblos sobre la tierra se encargaría durante más tres siglos ininterrumpidos de hacer su figura popular y dinámica en casi todos los rincones del mundo. Gracias a ellos la figura de Juan de la Salle pasaría a la iconografía cristiana como una de las más popular.**

**Su labor fue admirada y seguida por multitud de Fundadores de los tiempos posteriores y en su obra se inspiraron muchos movimientos religiosos y educativos. No resultó, pues, sorprendente que el 1 de Noviembre de 1950 el Papa Pío XII le declarara "Patrono celeste de todos los Maestros", que era lo mismo que decir de todos los alumnos, de todas las escuelas, de todos lo que sienten el deseo de trabajar por la juventud y por el Reino de Jesús**

**Datos Biográficos**

**1651. 30 de Abril. Nace en la noble ciudad de Reims, de familia de ma­gis­trados. Su padre, Luis de La Salle, conse­jero de Luis XIV, y su madre Nicola­sa Moët, forman un matrimonio profunda­mente cristiano.**

**1660. Frecuenta el Colegio de "Bons En­fants", en la ciudad natal.**

**1662. 11 de Marzo. Recibe la tonsura. Des­de sus primero años muestra su ten­dencia hacia el sacerdocio. Otro de sus seis her­manos, Luis, también abraza­ el estado sacerdotal.**

**1667. 7 de Enero. Es designado canóni­go del Cabildo de Reims. El 17 de Marzo siguiente recibe Ordenes me­no­res.**

**1670. 18 de Octubre. Se traslada al Semi­nario de San Sulpicio, en la ciudad de París. Está regido por los sacerdotes sulpicianos, cuya espiritualidad influirá profundamente en él. Co­mienza estudios de Teología en la Sor­bona.**

**1671. 19. de Julio. Fallece su madre, sin que él pueda hallarse presente. El 9 de Abril siguiente fallece su padre. Tiene que hacer­se cargo del hogar y regre­sa a su casa de Reims. El 11 de Junio siguiente recibe el Sub­dia­conado. Estudia Teología y con­sigue el Bachille­rato en Ar­tes.**

**1676. 21 de Marzo. Recibe el Diacona­do. Consigue la Licenciatura en Teología.**

**1678. 9 de Abril. Recibe la ordenación sacerdotal. Ayuda a las Hermanas del Niño Jesús, confiadas a su solicitud por su Direc­tor espiritual, Nicolás Roland, al morir el 27 de Abril de este año.**

**1679. Marzo. Se encuentra con el Maestro Adriano Nyel, a quien ayuda con desinterés a iniciar escuelas de cari­dad en tres Parroquias de Reims: S. Mauricio, Santiago y San Sinforia­no. En 1680. Abril. Obtiene el Doctorado en Sagra­da Teología. El 24 de Junio de 1681 lleva a los maes­tros a su casa y co­mien­za a dirigirlos de forma más cercana. Tiene pro­blemas fami­liares por ello.**

**1682. 24 de Junio. Se traslada a vivir con los maestros en una casa diferente de la familiar. Se le solicita abrir escuela en Cha­teau-Porcien y en Guisa. Es Nyel quien se despla­za. 1683. 16 de Agosto. Renuncia a la ca­non­jía en favor de un sacerdote pobre.**

**1684. Durante el hambre que asola a la ciudad, reparte la mayor parte de su patri­mo­nio a los pobres. En Septiembre reúne a los maestros en Asamblea. Tra­zan de común acuerdo los primeros re­glamentos.**

**1686. El Arzobispo anula la elección que hace de un Hermano como supe­rior de la comunidad. Le ordena que siga con la direc­ción de la obra.**

**1688. 24 de Febrero. Abre la Escuela de París, en la Parroquia de San Sulpicio.**

**1691. 21 de Noviembre. Hace con dos Her­manos, Gabriel Drolin y Nicolás Vu­yart, voto heroico de man­te­ner la obra a pesar de todas las dificulta­des. El 1 de Noviembre de 1692 organiza el Novicia­do para formar nuevos Maestros­, en la casa de Vaugirard, en la cercanía de París.**

**1694. 6 de Junio. Asamblea de los primeros Hermanos. Son doce. Hacen los primeros votos perpetuos de asociación, estabilidad y obediencia.**

**1699. Se multiplican los pleitos de los maestros calígrafos y de las Escuelas popu­lares contra sus obras.**

**1702. Sufre diversas calumnias ante el Arzobispo de París, Mons. Noailles. Son ya 20 los lugares en los que hay es­cuelas cristia­nas. También hay una en Roma, a­donde ha enviado al Hno. Gabriel Drolin.**

**1708. Viaja por la Provenza, visitando sus escuelas. Sufre diversos menospre­cios, incluso por parte de los suyos.**

**1709. Se desarrolla contra él un prolon­gado juicio en París, por haber aceptado compro­mi­sos de un clérigo joven para fundar un Seminario de maestros. Renun­cia a la defensa y es conde­nado.**

**1711. Está a punto de dirigirse a Roma desde Marsella, para apoyar la Escuela que tiene en la ciudad de los Papas. Los janse­nistas intentan ganarle para su causa y luego le persiguen con saña.**

**1714. Invierno. Contrae grave enferme­dad. Se retira a Parmenia, cerca de Gren­noble, en el Sur. Se en­cuentra con la ermitaña, Sor Luisa. A finales de año regresa recla­mado por los Hermanos y toma de nuevo la dirección de sus obras.**

**1717. 16 de Mayo. Asamblea de todos los Hermanos en forma de Capítu­lo. Con­sigue dejar el Cargo de Supe­rior y es elegido el Hno. Bartolomé. Se retira a San Yon, cerca de Rouen. Allí redacta la Regla definiti­va de los Herma­nos y retoca diversos libros de los que tiene.**

**1718. Pasa el año en un retiro espiritual intenso y en obe­diencia al Supe­rior.**

**1719. 19 de Marzo. Celebra su última misa. Formula su Testamen­to el 3 de Abril. Fallece el Viernes Santo, 7 de Abril de 1719. Días antes le han retira­do las licencias eclesiásticas ante las calum­nias que se ceban en él. Es enterrado en la localidad y sus restos serán traslada­dos luego a la Capi­lla de S. Yon. Hoy repo­san en Roma.**

**Fue Beatificado por León XIII el 19 de Fe­brero de 1888 y Canonizado por el mismo Papa el 24 de Mayo de 1900. Deckardo Patrono de los educadorescristianos por Pio XX en e Breve 1951**

**Escritos**

**- Guía de las Escuelas Cristianas.**

**- Meditaciones para el tiempo de retiro de los Maestros.**

**- Deberes del Cristiano.**

**- Del Culto Exterior y público.**

**- Instrucciones y oraciones para la San­ta Misa.**

**- Instrucciones y oraciones para la confe­sión y comunión.**

**- Instrucciones para confe­sarse bien.**

**- Reglas de cortesía cristia­na.**

**- Reglas de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.**

**- Regla del Hermano Director.**

**- Explicación del Método de oración.**

**- Meditaciones para domingos y fiestas.**

**- Colección de Varios Trataditos.**

**- Ejercicios de Piedad para la Escue­la.**

**- Oficio de Vísperas y Salterio**

**- Cánticos Espirituales.**

**- Silabario.**

**- Reglas que me he impuesto.**

**- Memorial sobre el Hábito.**

**- Plan de Seminarios para maestros.**

**- Testamento.**

**- Cartas.**

**Pensamiento pedagógico**

**San Juan Bautista de la Salle fue profundo creyente y maravillo­so apóstol de la edu­cación cristiana. Su últi­ma frase fue: "Adoro en todo la volun­tad de Dios para con­migo". Es nor­mal que toda su vida comenza­ra y ter­minara con un himno a la Pro­viden­cia.**

***1. "Dios conduce y ordena todas las cosas de manera admirable y con grandí­sima sabi­duría. Es tan bueno, que cuida de todas las necesidades de sus criatu­ras. Y es tan justo, que a cada uno da lo que mere­ce. Es tan poderoso que puede hacer todo lo que quiere y na­die puede resistirse a su volun­tad." (Deberes del Cristiano 1. 2)***

***2. "Entre los deberes que a los padres incumben, uno de los más graves es educar cris­tianamente a los hijos y en enseñarles la religión. Pero, la mayor parte de ellos no la co­nocen debidamen­te; algunos andan preo­cupados en sus ne­gocios temporales y con el cui­dado de la familia; y otros viven en solici­tud cons­tan­te por ga­nar el indispensable sustento pa­ra sí y para sus hijos. Por eso, no pue­den dedicarse a ins­truir­los en lo con­cer­niente a sus deberes de cristianos.***

***Por tanto, resulta conforme a la Provi­dencia de Dios, y a su desvelo en el cui­dado de los hombres, colocar en lugar de los padres y madres a personas debida­mente ilustradas y celosas, que pongan toda la diligencia y aplicación posibles en transmitir el conoci­miento de Dios y sus misterios. De otro modo, muchos niños quedarían abandonados en este aspecto." (Medit. 193. 2)***

***3. "Dios ha creado a los hombres. Desea que todos lleguen al conocimiento de la verdad. Y la verdad es el mismo Dios y cuanto ha tenido a bien revelarnos y comuni­carnos por Jesucristo y transmitir­nos por los por los Apóstoles y por la Iglesia. De ello quiere Dios que se instru­ya a todos los hombres." (Medit. 193. 1)***

***4. "Algunas veces parece que duerme Dios respecto a nosotros; pero pronto sabe des­pertarse para ayudarnos a se­guir siempre adelante.***

**No vayamos más de prisa ni de otro modo que como El guste y como lo de­see. Aun cuando se acuda a los hom­bres, no ha de esperarse la salvación de los hom­bres, sino de solo Dios." (Carta 125)**

***5. "El modo ordinario con que Dios procede es trastornar los proyectos de los hombres y ordenar que sucedan las cosas al revés de como ellos las han pensado.***

***Así aprenden a fiarse de El y a descan­sar confiada y totalmente en la Providen­cia, sin emprender cosa algu­na por sí mis­mos, sino queriendo sólo lo que Dios quiere."***

***(Medit. 23. 3)***

***6. "No me agrada adelantarme en nada. Prefiero que la Providencia vaya por de­lante y entonces yo le sigo contento. Cuando me parece que sólo actúo si­guiendo sus órde­nes, entonces nada tengo que reprocharme.***

***Pero, si obro por mi propia iniciativa, es cosa mía y no espero resultados brillan­tes, ni Dios tam­poco, pues no otorga en­tonces especia­les bendiciones." (Carta 18)***

**Sólo la fe es la que nos hace descubrir y entender el misterio de la Providencia y de sus actuacio­nes cotidianas en medio de noso­tros. Resulta imposible valorar lo que vale la fe, si no partimos de la misma fe. Juan de la Salle fue un hombre de fe y recomen­daba a todos los educadores mirar todas las cosas sólo con los ojos de la fe.**

***1. "Acordaos siempre de estas palabras: "El justo vive de la fe." Sea vuestro pri­mer cuida­do conduciros por espíritu de fe y no por capricho, antojo, humor, inclina­ción, o por seguir la costumbre humana, ni aun por la sola razón. Sólo por la fe y la Pala­bra de Jesús es como debéis obrar. Sea ella única norma de vuestra conduc­ta." (Colección 68)***

***2. "Si estáis llenos de fe y de espíritu de Dios, según es obligato­rio en vuestro em­pleo, seréis causa de que aquellos que instruís sean cristianos, no sólo de nom­bre, sino también por el espíritu y las costumbres." (Medit. 134. 3)***

***3. "El espíritu de este Instituto es en primer lugar el espíritu de fe, que debe mover a los que lo componen a:***

***- no mirar nada, sino con ojos de fe, - a no hacer nada, sino con la mirada puesta en Dios - y a atribuirlo todo a Dios,***

***penetrán­dose constantemente de estos senti­mientos de Job: "El Señor me lo dio todo y el Señor me lo ha quitado; como agradó al Señor, así se ha hecho", y de otros seme­jan­tes, con tanta frecuen­cia expresa­dos en la Sagrada Escritura y por boca de los Profetas." (Reglas Comu­nes II. 2)***

**4. "En vuestro estado necesitáis la plenitud del Espíritu de Dios, pues no debéis vivir ni proceder, sino conforme al espíritu y a las luces de la fe. Sólo el espíritu de Dios puede poneros en esta disposición." (Medit. 43. 2)**

***5. "No contribuiréis al bien de la Iglesia en vuestro ministe­rio, sino en cuanto po­seáis el espíritu de fe y os dejéis guiar por él en vuestro estado." (Me­dit. 139. 2)***

***6. "Si estáis llenos de fe y de espíritu de Dios, según es obligatorio a vuestro em­pleo, seréis causa de que aquellos que instruís sean cristianos, no sólo de nom­bre, sino también por el espíritu y las costumbres, y de que se granjeen admi­ración por su piedad." (Medit. 134. 3)***

***7. "Brille vuestra fe siempre de modo parti­cular en las obras, pues todas ellas las debéis ejecutar con espíritu de fe, por que estáis obligados a ello en consonan­cia con el espíritu de vuestro Instituto, que el de fe." (Medit. 147. 3)***

***8. "Si alguno dice que tiene fe, pero no tiene obras, ¿de qué le sirve la fe? ¿De que os valdrá instruir a los alumnos en las verda­des de la fe, si no los ejercitáis en la prác­tica de la buenas obras, pues que la fe sin las obras está muerta?" (Md. 200. 3)***

***9. "Hay dos clases de fe: la divina y la huma­na. La fe divina es virtud que nos ha­ce creer con sumisión de espíritu y con pleno corazón en todo lo que Dios ha re­velado y aceptar con firmeza todo lo que la Iglesia propone. Y con la fe, todo lo creemos con sumisión, porque Dios lo ha dicho y no puede ni engañar­se ni enga­ñar­nos! (De­beres del Crist. 1. 1*)**

**El celo que el gran pe­da­gogo de las Escuelas Cris­tia­nas pide para sus segui­dores queda ínti­ma­men­te rela­ciona­do con la educa­ción cris­tiana, que él siem­pre con­templa co­mo el gran don de Dios a los hom­bres. Por eso insiste en pre­sentar la tarea do­cente co­mo una misión selec­ta, que reclama una vo­ca­ción divina y que constitu­ye un regalo para su Igle­sia.**

***1. "Dios, que creó a los hombres, desea que no carezcan de nada indispensable. Y El mismo se cuida de ello, cuando otros medios faltan. Vosotros, en el ejerci­cio de vuestro empleo, labráis el campo de Dios. Vivid seguros de que el cuidará de voso­tros siem­pre que le sirváis fiel­mente y nada le neguéis de cuanto os pida." (Medit. 59. 3)***

***2. "Por estado, tenéis vosotros la misión de educar a los niños. Poned todo el inte­rés en infundirles el espíritu del cristia­nismo. Consi­derad el deber que tenéis de ganar su cora­zón, como uno de los princi­pales medios de moverlos a vivir cristia­namente. Pensad a menudo que, si no a­cudís a este medio, los dejáis lejos de Dios en lugar de conducirlos a El." (Medit. 115. 3)***

***3. "Estáis obligados a instruir en las máxi­mas del Evangelio a los niños, cuya educa­ción os ha sido confiada. Es deber vuestro penetraros bien de ellas, a fin de imprimirlas profundamente en sus corazo­nes. Mostraros dóciles al Espíritu Santo, que puede comuni­caros cabal conoci­miento de ellas en poco tiempo." (Medit. 44. 2)***

***4. "Como maestros de los niños que e­du­cáis, os corresponde conseguir para ellos la libertad de los hijos de Dios." (Medit. 202. 2)***

***5. "Conquistan el mundo quienes se adue­ñan con sencillez del corazón de los hom­bres. Esto lo consi­guen fácilmente las perso­nas de natu­ral manso y comedido, las cuales se insinúan de tal modo en el co­razón de los hombres con quie­nes con­versan o tratan algún asunto, que les ganan insen­si­blemente y obtienen fácil­mente de ellas cuanto desean" (Medit. 65. 1)***

***6. "Dios os ha elegido para el noble empleo de salvar almas. Si no os es posible practicar austeridades extraordi­narias, debéis al me­nos mortificar los sentidos y el espíritu pro­pio, el cual no debe dominar en vosotros. Dios es quien os exi­ge que viváis y os dejéis con­ducir únicamente por su divino espíritu." (Medit. 79. 1)***

***7. "No basta que los niños pasen la mayor parte del día en las escuelas, recogidos y ocupados. Es necesario ade­más que quienes recibieron la misión de instruirlos pongan particular empeño en educarlos conforme al espíritu del cristia­nismo.***

***Así se les da la sabiduría de Dios, la cual ninguno de los príncipes de este mundo llegó a conocer.***

***Ella está en abierta oposición con el espíritu y la sabiduría del mundo, hacia la cual debe inspirárseles gran horror, por­que sirve para encubrir el pecado.***

***Nunca se hará lo bastante para poner­los a salvo de tan grave mal, único que pue­de hacer­los desa­gradables a Dios." (Medit. 194. 2)***

**Juan de la Salle ha sido el gran promotor de la escuela cristia­na, en­tendiendo por tal en su peda­gogía aquella que educa según los princi­pales misterios cristianos y forma las virtudes humana a imita­ción del mis­mo Cristo.**

***1. "Todos los desórdenes, sobre todo entre los artesanos y los pobres, provie­nen ordina­riamente de que fueron aban­donados a sí mismos y mal educados en los primeros años, lo cual es casi imposi­ble de remediar en edad más avanzada, por cuanto los malos hábitos que enton­ces contrajeron no se desarraigan sino muy difícilmente, y casi nunca por com­ple­to, por más cuidado que se tome en des­truirlos con frecuentes instruccio­nes o con el uso de los sacramen­tos. El principal fruto que debe esperarse del establecimiento de las Escuelas Cris­tia­nas es prevenir estos desórdenes y sus perni­ciosas consecuencias. Por eso es fácil com­prender cuánta es su importan­cia y necesi­dad." (Reglas Comu­nes 1. 6)***

***2. "¡Cuán útil es darse a Dios desde los primeros años! Merced a ello, se consi­gue facilidad grande para la práctica de la virtud y para la piedad, pues entonces se entregan uno a ellas como naturalmente y para siem­pre". (Medit. 98. 1)***

***3. "El fin de este Instituto es dar cristia­na educación a los niños. Con este fin tiene las escuelas para que, estando los alumnos mañana y tarde bajo la dirección de los maestros, puedan éstos enseñar­les a vivir bien, instruyéndolos en los misterios de nuestra santa religión, inspi­rándoles las virtudes cristianas y dán­doles así la educa­ción que les conviene." (Reglas Comunes I)***

***4. "En vuestro empleo, debéis juntar el celo del bien de la Iglesia y el del Estado, cuyos miembros empiezan a ser vues­tros discípu­los. El de la Iglesia lo procuráis haciéndolos since­ros cristianos, dóciles a las verdades de la fe y a las máximas del Evangelio. El del Esta­do lo procuráis en­señándolos la lectura, la escritura y cuan­to corresponde a vuestro ministerio en relación a la vida presente. Debe unir­se la piedad a la formación huma­na, sin lo cual vuestro trabajo resultará poco prove­choso." (Medit. 160. 3)***

***5. "¡Cuántas veces sucede que los em­pleos menos considerados por los hom­bres produ­cen mayor fruto que otros más brillan­tes! Considerad el vuestro como uno de los más valiosos en la Iglesia, por ser de los más nece­sarios para conser­varla y poner en ella los fundamentos." (Medit. 155. 1)***

***6. "La escuela es el lugar donde pasáis la mayor parte del día y donde ejercéis las funciones que más os absorben y don­de más ocasiones tenéis de distrae­ros.***

***Toda vigilan­cia sobre vosotros será poca, para que no disminuyáis en la es­cuela el mérito que vuestros trabajos merecen para la salva­ción de las almas y para el completo cumpli­miento de vues­tras obli­gaciones." (Medit. 92. 3)***

**La idea de que los educa­dores son ministros de la Pala­bra y, en cuanto tales, están haciendo una labor primordial de Iglesia, es bási­ca en el Pedagogía de la Es­cuela cris­tiana. Instruir a los alum­nos es poner los funda­mentos de la Igle­sia.**

**1*. "Tenéis la suerte de conocer la ver­dad y la alegría de haber nacido y haber sido educados en la religión cristiana. Es necesa­rio que pongáis todo vuestro em­peño en defenderla. Contáis con un me­dio fácil para cumplir con ese fin, que es la educación de los niños. Enseñadles las máximas santas del Evangelio." (Medit. 140. 1)***

***2. "La Iglesia es nuestra madre, a la que hemos de vivir unidos sin reserva y estar­le sujeto en todo lo que mira a la religión. Tenemos que acatar con sumisión todas sus decisiones y escucharlas como orá­culos. Es a ella a quien corresponde darnos a conocer la verdad y a nosotros recibirla de su boca sin titubeos ni exá­menes. Obligados a enseñar a los niños las verda­des de la religión en virtud de vues­tro estado, debéis necesariamente distin­guiros en la sumisión sencilla y humilde a todas sus decisiones. ¿Estáis en esta disposición?" (Me­dit. 106. 1)***

***3. "Ateneos a todo lo que enseña la fe. Huid de las novedades. Seguid la tradi­ción de la Iglesia. No recibáis sino lo que ella recibe y condenad lo que ella conde­na. Aprobad lo que ella aprueba, ya por los Conci­lios, ya por los Sumos Pontífi­ces. Profe­sadle en todo pronta y perfecta obediencia." (Tes­ta­mento)***

***4. "La razón por la que nosotros hemos de escuchar a la Iglesia como al mismo Jesu­cristo y aceptar sus decisiones en lo tocante a la fe y a la doctrina, como artículo de fe, es porque la Iglesia tiene la misma autoridad que Jesucristo, es la columna y fundamento de la verdad y no se equivoca nunca en lo relacionado con la fe, pues el mismo Jesu­cristo se lo aseguró a San Pedro. No está permitido dudar de lo que la Iglesia propone. Debe­mos someter nuestro espíritu a sus deci­siones de fe y religión con la misma sen­cillez con que nos sometemos al Evange­lio." (Deberes del Cr.. 5)***

***5. "Con firmeza y decisión cristiana hay que defender los derechos de Dios. A ello estáis obligados en vuestro estado y empleo. De­sempeñáis por él una de las más importan­tes funciones que ejercieron los Apóstoles, edu­cando en la fe y reli­gión a los nuevos fieles, esto es a los niños que hace poco tiempo se llenaron del Espíritu Santo en el Bautismo.***

***Haceos dignos de un ministerio tan digno por medio del retiro y de la oración, imitando a los Apósto­les." (Medit. 102. 1)***

***6. "No es posible trabajar en destruir las malas doctrinas sin atraerse la enemistad de quienes las profesan. Si poseéis virtud sólida y vivís alejados del mundo, los libertinos y mundanos se declararán con­tra vosotros. Pero Dios está con voso­tros." (Medit. 120. 2)***

**La mejor manera de traba­jar por la Iglesia es hacerlo por los niños, que son la par­te más pura de la co­muni­dad de Jesús. Por encima de to­do sentimentalismo, Juan de La Salle insiste en esta dimen­sión profunda­mente eclesial de la edu­cación cristia­na.**

***1. "Los niños son la parte más pura de la Iglesia y de ordinario la mejor dispues­ta para recibir las gracias. Es deseo del Señor que os comprometáis de tal forma en el deseo de hacerlos santos, que al­cancen todos el esta­do de varón perfec­to y la plenitud de Jesu­cristo, que no sean niños fluctuantes ni se dejen llevar por todo viento de doctrina, por el fraude o el engaño, sean de los com­pañe­ros que fre­cuentan sea de los hombres que enga­ñan con sugestiones malignas para indu­cirlos al error.***

***Hay que lograr que vayan creciendo en todo, según Jesucristo, que es su cabeza, por quien todo el cuerpo de la Iglesia tiene su estructura y conexión, a fin de que estén de tal modo unidos a ella y en ella que, por medio de la misteriosa virtud comunicada por Jesucristo, tengan parte en las promesas de Dios.” (Medit. 205. 3)***

***2. "Los niños al nacer son como una masa de carne y el espíritu se va despe­gando en ellos de la materia a fuerza de tiempo y afianzándose poco a poco.***

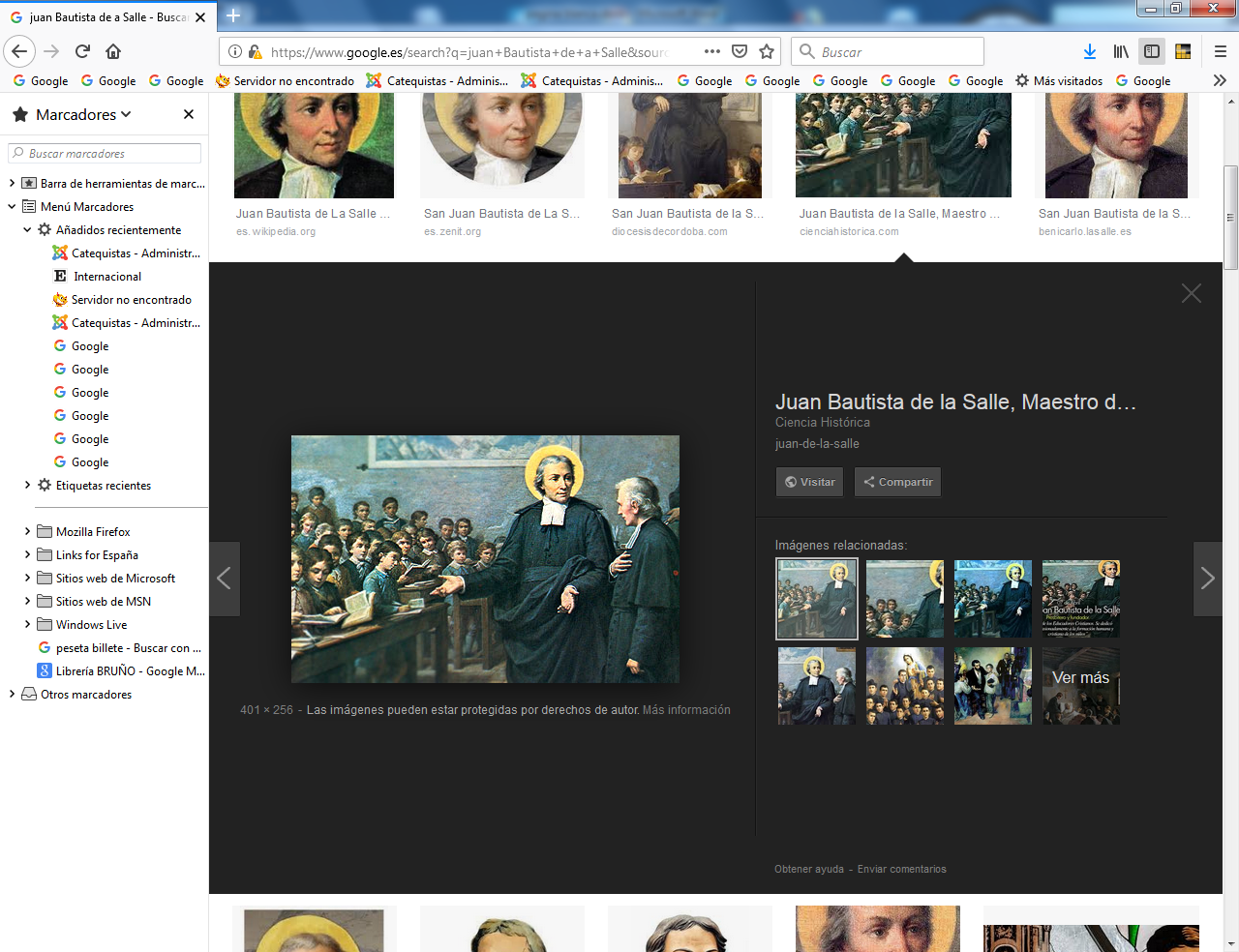
**Se sigue de ello, como consecuencia ordi­na­ria, que a quienes se educa en las escuelas no están generalmente por sí mismos todavía dispuestos a entender las verdades y máxi­mas cristianas, y por este motivo necesitan guías expertos y ánge­les visibles que se las descubran conve­nientemente." (Medit. 197. 1)**

***3. "Amarán tiernamente a todos sus alum­nos, pero no se familiarizarán en particular con ninguno de ellos, ni les darán cosa alguna por especial predilec­ción, sino sólo como recompensa o estí­mulo. Manifestarán a todos los alumnos igual afecto, y más aun a los pobres que a los ricos, por estarles aque­llos mucho más encomendados por su Insti­tuto." (Reglas Comunes 7. 13)***

***4. "El hombre está tan inclinado por natura­leza a la culpa, que parece no encontrar gusto sino en cometerla. En los niños se manifiesta esto de manera parti­cular, ya que, por no tener todavía forma­do el juicio ni ser capaces de largas y profundas refle­xiones, parece que no tienen otra inclinación que dar gusto a sus sentidos y pasiones y en compla­cer a la naturaleza... Los malos hábitos y los buenos contraí­dos en la infancia y alimentados durante mucho tiempo se convierten de ordinario en natura­leza. Por eso, quienes tienen la misión de educar a los niños deben corre­girlos con todos los recursos." (Mit. 203. 2)***

***5. "Dios ha sido el que os eligió a voso­tros, en virtud de su poder y de su parti­cularísi­ma bondad, para facilitar el conoci­miento del Evangelio a quienes aún no lo habían reci­bido. Consideraos como minis­tros de Dios y desempeñad los deberes del empleo con todo el celo posible y co­mo quien ha de darle cuenta de ello." (Md 140. 2)***

**6. "Mirad a los niños que el Señor os ha encomendado como a los hijos del mismo Dios. Poned mucho más esmero en su edu­ca­ción e instrucción que el que po­dríais desplegar educando a los hijos de un rey." (Medit. 133.** 2)

**